

Comunicado de la Presidencia de la República en torno a la intervención armada de Estados Unidos en Panamá

El gobierno de México expresa su más firme condena al uso de la fuerza armada como medida para solucionar cualquier conflicto internacional, y más aún para tratar de resolver los problemas internos de un país desde otro. Estas acciones van en contra de nuestros principios, que derivan de nuestra propia historia.

Por ello, en relación con los sucesos ocurridos esta madrugada en Panamá y la intervención armada de fuerzas de Estados Unidos, el gobierno de México ratifica su posición en el sentido de que el uso de la fuerza por cualquier Estado en contra de la soberanía de otro constituye una intervención y es contraria a los principios que norman las relaciones internacionales.

Desde el inicio de la crisis panameña, México ha promovido una solución por la vía diplomática, en el ámbito de la Organización de los Estados Americanos. En su momento y públicamente, el gobierno mexicano censuró la conducta

del señor Manuel Antonio Noriega y reiteró la necesidad de enfrentar radicalmente el narcotráfico. Sin embargo, el combate a los delitos internacionales no puede ser motivo para intervenir en una nación soberana. Por ello, México ha expresado su desacuerdo con la decisión del gobierno de Estados Unidos de intervenir militarmente. En opinión de México, la vía del diálogo y la concertación tienen que seguir ofreciendo la mejor opción para un desenlace pacífico de la situación. La crisis en Panamá debe ser resuelta sólo por el propio pueblo panameño.

El gobierno de México mantiene su pleno apego a los principios de autodeterminación y no intervención y a la Doctrina Estrada y hace un llamado al cese inmediato de hostilidades. Asimismo, apoya la urgente consideración del caso por la Organización de los Estados Americanos y por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.